

Algunas características comunes entre las embocaduras.
Por
William Pagán-Pérez

En un artículo previo, expliqué una secuencia de ejercicios usando las palabras OMM y OMMP para formar la embocadura. Comenté en el artículo previo que describiría en un próximo artículo, algunos de los beneficios positivos que brinda la palabra OMM cuando la usamos para formar la embocadura. Bueno, pues comencemos esa descripción.

I. Abrir el interior de la boca, sin separar los labios:

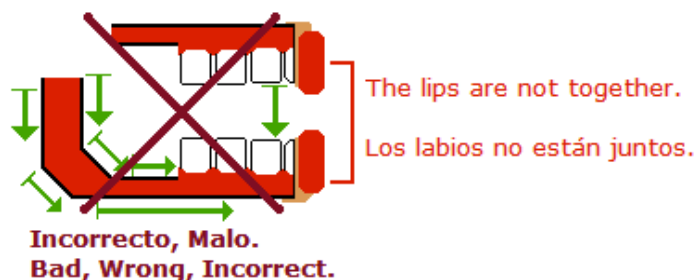
Muchos maestros nos dicen: “Abre la boca cuando toques.” Muy buena instrucción, pero ¿Cómo se abre la boca? ¿Cuanto se tiene que abrir? ¿Abrir la boca, incluye separar los labios? Muchas veces los maestros nos repiten la instrucción más de una vez y tendemos a abrir tanto el interior de la boca, que comenzamos a separar los labios también.

Con la palabra OMM para formar la embocadura, podemos comenzar a abrir el interior de la boca, dejando los labios unidos.

La O al principio de la palabra OMM mueve la quijada inferior hacia abajo y hacia el frente (flechas verdes). Las MM al final de la palabra OMM mantienen los labios muy unidos, uno sobre el otro. Es muy importante abrir el interior de la boca, pero también es muy importante mantener los labios muy unidos uno sobre el otro.



Abrir el interior de la boca y separar los labios es incorrecto, pues para vibrar los labios y tocar con buen sonido, se necesita que los labios estén bien juntos, uno sobre el otro y vibrando libremente, con mucha resonancia.



Por eso es muy importante el decir las instrucciones claras y

completas a nuestros estudiantes. Pudiéramos decir: “Abre el interior de la boca, pero mantén los labios (vibrando) unidos.”

Pero aun queda la interrogante de ¿cuánto tenemos que abrir el interior de la boca? No existe forma de medir y decir cuanto tenemos que abrir el interior de la boca.

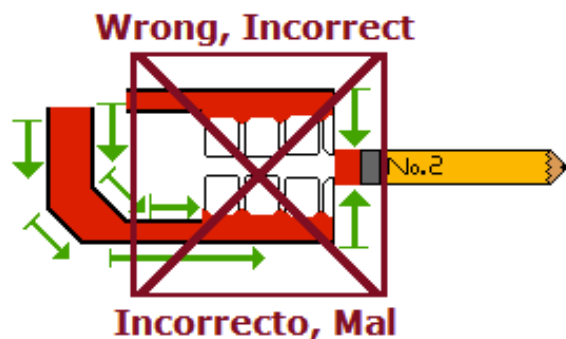
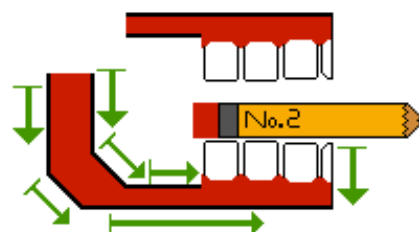
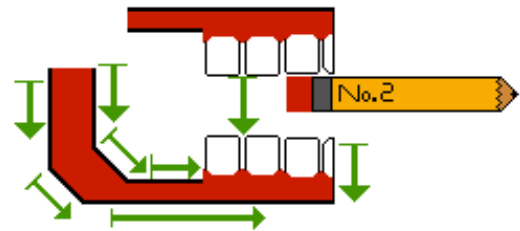
Algunos sugieren que el mínimo de la apertura del interior de la boca (para el trombonista) debe ser más grande que el tamaño de un lápiz Número 2, siempre y cuando los labios permanezcan unidos y colocados uno sobre el otro. Para tener una idea de cuanto es esa apertura, podemos morder un lápiz número 2 con las muelas traseras, y luego tocar; buscando el poder tocar con esa apertura, manteniendo los labios unidos. Pero otra solución para saber cuanto tenemos que abrir el interior de la boca es

tocar, experimentar y escuchar. Solo escuchando nuestro mejor sonido, sabremos el cuánto tenemos que abrir el interior de nuestra boca. Por eso, yo recomiendo exagerar la letra O al pronunciar la palabra OMM al formar la embocadura, para ayudarnos a abrir el interior de la boca con más conciencia y poder buscar nuestro mejor sonido.

El mantener el interior de la boca abierto es muy beneficioso, pues nos facilita tener una libre y continua columna de viento, que permitirá que los labios vibren aun más libres y más resonante; lo que permitirá el desarrollar un sonido más centrado y enfocado.

Por el contrario, el mantener el interior de la boca cerrado, obstruye el paso libre de viento, interrumpiendo su movimiento continuo. Interrumpir el movimiento libre y continuo del viento, evita que los labios vibren libremente, lo cual causará que los labios no resuenen y que no produzcas el sonido centrado y enfocado de buscamos tener.

El interior de la boca está cerrado, si los dientes (de al frente de la boca) impiden la entrada del lápiz número 2. Cuidado con los estudiantes menores de 12 años de edad. Puede que menores de 12 años tengan la apertura adecuada y el lápiz número 2



no le entre en la boca. Todo dependerá del tamaño de sus cuerpos y cuan altos o grandes ellos sean.

Una característica normal de mis quijadas y muy común entre algunos trombonistas es que la quijada inferior está normalmente colocada un poco más atrás que la quijada superior. En otras palabras, mi mordida no es uniforme, y mis dientes de la quijada inferior están atrás de los dientes de mi quijada superior. La figura A ilustra la posición natural de mis quijadas; donde las flechas negras muestran que la quijada inferior está detrás de la quijada superior. De la misma forma se encuentra la posición natural de mis labios; el labio inferior está más atrás que el labio superior. Es posible formar algún tipo de embocadura con estas características básicas, pero obtener un sonido de calidad, con una embocadura libre y flexible es muy difícil, ya que el viento es soplado directamente hacia la parte de abajo de la boquilla (flecha azul). Soplar hacia abajo me limitaba mucho el tener registro agudo y un buen sonido, ya que el labio inferior se escondía detrás del superior. Esto hacía que la vibración de los labios no fuese uniforme.

Figura A

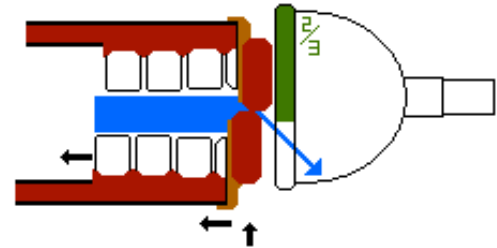
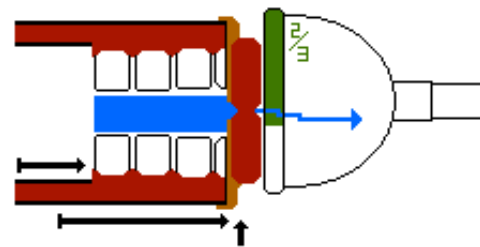


Figura B



Si embargo, decir la palabra OMM para formar la embocadura, no solo me ayudó a abrir el interior de mi boca, sino también me ayudó a empujar mis dientes y mis labios hasta colocarlos uno sobre el otro, uniéndolos los labios al mover la quijada inferior hacia el frente. Inmediatamente dejé de soplar hacia abajo, soplando un poco más hacia el centro de la boquilla (observe la descripción que se ilustra en la figura B). De esta manera, evito que el labio inferior se esconda detrás del labio superior al tocar en el registro agudo y obtengo mejor sonido.

II. Los labios, esquinas firmes, y centro libre y flexible:

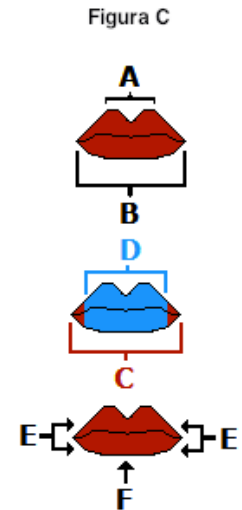
Originalmente, aprendí a formar mi nueva embocadura diciendo la palabra EMM en la Universidad de Utah con el Dr. Donn Schaefer, quien fue mi profesor de trombón durante los años que estudié el grado de maestría. Pero con el tiempo, descubrí que podía abrir más el interior de mi boca usando la letra O en vez de la letra E al formar mi embocadura. Por eso diseñé y escribí todas las secuencias de ejercicios para formar la embocadura, diciendo la palabra OMM en vez de la palabra EMM. Pero la palabra EMM es muy útil. Formar la embocadura diciendo la palabra EMM nos ayuda

a conseguir otras características básicas que los trombonistas tienen en común al formar sus embocadura.

Los dibujos ilustrados en la figura C visualizan algunas de estas características comunes entre los trombonistas, estas características son más evidentes si formamos la embocadura pronunciando la palabra EMM.

La palabra EMM nos ayuda a:

1. Nos ayuda a que el labio superior dibuje simbólicamente la letra M (ilustración A).
2. Nos ayuda a que el labio inferior dibuje la letra U (ilustración B).
3. Nos ayuda a tener las esquinas de los labios firmes (ilustración C).
4. Nos ayuda a tener el centro de los labios libres y flexibles (ilustración D).
5. Nos ayuda a unir los labios, uno sobre el otro (ilustraciones E y F).



No debemos confundir las palabras OMM o EMM con la expresión ¡MMMMM! que usamos para decir que la comida está sabrosa...

1. La expresión ¡MMMMM! solo trae rigidez y tensión a los labios.
2. Con la expresión ¡MMMMM!, los labios se estiran como la sonrisa de un payaso (observe las flechas rígidas que se dirigen hacia afuera en los finos y sonrientes labios de payasos de la figura D).
3. La letra M no se dibuja con claridad al pronunciar la expresión ¡MMMMM!, como lo indicaba la ilustración A.
4. La letra U pierde su redonda y compacta forma al estirarse los labios con la expresión ¡MMMMM!, y no es igual a la ilustración B.
5. Las esquinas ya no son firmes como lo eran en la ilustración C, sino que todas las partes de los labios son firmes, rígidas, muy tensas y nada de flexibles al usar la expresión ¡MMMMM!

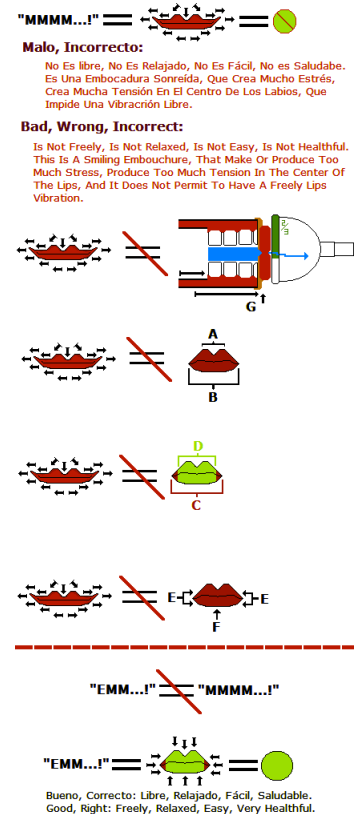


Figura D

¡Cuidado! No se confunda, ni confunda a sus estudiantes. No es lo mismo decir las palabras EMM u OMM, que decir la expresión ¡MMMMM! La expresión ¡MMMMM! nos lleva a tener lo que se llama embocadura sonreída, que es una embocadura tensa, inflexible, muy dañina y perjudicial a los músculos que están adentro de los labios. Las

embocaduras sonreídas también cierran el interior de la boca, obstruyendo el paso libre del viento (ilustración G de la figura D), lo cual añade más tensión a los labios, a la embocadura y al sistema respiratorio.

Sin embargo, el uso de las palabras EMM u OMM hace que los músculos en el centro de los labios se relajen, proporcionando un sonido centrado (círculo color verde de la figura D).

III. Un minuto diario y un espejo sobre el atril, los mejores amigos:

La verdad que no podemos estar pensando en decir las palabras OMM o EMM cada vez que vallamos a tocar el trombón. Sería muy absurdo estar pensando en cómo formar la embocadura a la hora de tocar. A la hora de tocar la música, tenemos que estar concentrado en la música y no en todas las cosas técnicas que les expliqué anteriormente en este artículos. Tenemos que ensayar si estamos en un ensayo, tenemos que tocar si estamos en un concierto, tenemos que enseñar si estamos enseñando, y tenemos que practicar si estamos practicando. En esos momentos somos músicos, ejerciendo la pasión que más amamos, que es el tocar música.

Pero podemos tomar un solo minuto al día para practicar algunos ejercicios que nos ayudes a trabajar las cosas técnicas que expliqué anteriormente en este artículo y sin tener que analizar todo lo que expliqué.

Otro ejercicio usando la palabra EMM u OMM:

1. Colocamos un pequeño espejo sobre el atril, acercamos y acomodamos el atril a una altura y distancia que sea fácil el vernos y observarnos la embocadura, las quijadas y los labios.
2. Coloquémonos en posición y postura para tocar.
3. Decimos la palabra EMM u OMM.
4. Colocamos el trombón sobre la embocadura.
5. Respiramos.
6. Toquemos una redonda (registro medio).
7. Descansemos un para de segundos.
8. Repitamos el ejercicio.

Este es un ejercicio de tocar, experimentar y escuchar. Experimentaremos con las palabras EMM u OMM para abrir la apertura de la boca y para mantener los labios juntos. Miraremos el proceso en el espejo, buscando tener las características descritas en este artículo; tocaremos y escucharemos la redonda. Experimentaremos hasta obtener nuestro mejor sonido, siempre y cuando no nos lastimemos. Todo por un solo minuto. Si, solo seremos científicos experimentando por un solo minuto; el resto del día seremos músicos tocando música solamente.

Algunas características comunes entre las embocaduras.
Por William Pagán-Pérez

Recuerden, solo debemos experimentar por un solo minuto con este ejercicio, pero diariamente. Un solo minuto será más que suficiente para comenzar a acomodar nuestra embocadura en vías de ser una embocadura eficiente, flexible y saludable.

Tengan muchos cuidados con las palabras y las instrucciones que usen para explicarles y enseñarles este material a sus estudiantes, en especial con los estudiantes que son principiantes.

En un próximo artículo describiré algunas diferencias físicas en nuestros cuerpos que hacen que nuestras embocaduras sean diferentes.

Referencia bibliográfica:

Kleinhammer, Edward. *The Art of Trombone Playing*. Miami, FL: Summy-Birchard Inc., 1963.

Reinhardt, Donald Dr. *Encyclopedia of the Pivot System*, Original (unabridged) Edition. New York: Charles Colin Music.

Schaefer, Donn. "Lecciones de trombón." Salt Lake City, UT: University of Utah, 2008.

Teele, Phil. *Advanced Embouchure Studies for Bass Trombone*. Southern California, CA: Ferguson Music, 2001.